

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 24 rs. trimestre. — Extranjero 100 y Ultramar 110. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Extracto de la sesión celebrada el día 20 de Diciembre de 1872.

Se abrió á las tres, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Varios señores senadores pidieron que constasen sus votos contra el proyecto de ley de obligaciones eclesiásticas.

Se dió cuenta de los decretos referentes á la modificación n. ministerial.

Entraron en el salón los ministros y ocuparon su banco.

El Sr. Cervera pidió explicaciones acerca de los motivos que han determinado la crisis parcial del ministerio y sobre el pensamiento político del gobierno.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El gobierno, señores senadores, tenía intención de explicar la crisis ministerial; agradece, sin embargo, la escatención que se le acaba de hacer. Públicos son los motivos que la han producido; por consiguiente, poco habrá que decir sobre esto.

El gobierno, cuando creyó llegado el momento oportuno, trató de ocuparse de la cuestión relativa á las reformas que debían llevarse á la isla de Puerto-Rico. Estaban unánimes todos los individuos del ministerio en cuanto á la necesidad de publicar por decreto la ley de ayuntamientos que se ha publicado en la *Gaceta*. Se había acordado discutir y tomar resolución acerca de otras dos cuestiones: la separación de mandos y la abolición de la esclavitud. Ante la gravedad de esta última cuestión, el gobierno se fijó en ella; todos los ministros estaban conformes en la abolición de la esclavitud; la disidencia provenía de la forma, pues tres creían que debía ser gradual, y cinco, entre ellos el que tiene el honor de dirigir la palabra al Senado, opinaban que debía ser inmediata. La discusión acerca de este punto tuvo lugar en los últimos días de Noviembre; pero se creyó que estando pendientes el reemplazo del ejército y el empréstito, y discutiendo las Cámaras los presupuestos, debía aplazarse la cuestión todo el tiempo que fuera posible.

Ha transcurrido el tiempo suficiente para que fuesen vencidas las dificultades que ofrecían esas cuestiones, y ha sido vencida también la cuestión de orden público, pues en todas partes ha sido vencida la insurrección federal, y abrigamos la esperanza de que dentro de poco tiempo quede concluida la insurrección carlista.

En esta situación, el gobierno creyó que debían tratarse de nuevo las reformas de Puerto-Rico. Se puso, pues, sobre el tapete la cuestión que había dividido al gobierno, y se precipitó la crisis á consecuencia de unas preguntas que dirigió un dignísimo diputado que no pertenecía á la mayoría. El presidente del Consejo de ministros contestó en nombre del gobierno, diciendo cuál era la situación en que se encontraba, sin que de sus palabras resultase motivo alguno para que surgiera una crisis en aquel punto concreto en que el gabinete no opinaba de la misma manera; pero los individuos del ministerio que no pensaban del mismo modo que la mayoría de sus compañeros, creyeron que, dadas las las explicaciones del gobierno y la votación del Congreso á consecuencia de una proposición presentada por un individuo de la mayoría, estaban en el deber de no prolongar ni un momento mas su permanencia en el gabinete, y después de esta sesión, el señor ministro de Ultramar en aquella misma tarde, y después los señores ministros de Hacienda y de la Guerra dijeron al presidente del Consejo los dos primeros que no podían continuar formando parte del gabinete, y el último lo que luego tendrá la honra de decir al Senado.

La cuestión era sencilla: estábamos conformes en cuanto á la necesidad de tratar lo referente á las reformas en Puerto-Rico, en cuanto al deber de publicar la ley de ayuntamientos, para lo que nos creíamos autorizados, y en lo relativo á la abolición de la esclavitud, disintamos, sin embargo, como ya he dicho, en la cuestión de forma.

Yo no tengo aquí ni el deber de defender mis opiniones y las de los que conmigo han estado conformes, ni el derecho de combatir las de los que opinaban de distinto modo. Vendrá la discusión acerca de esto, y entonces espero convencer á las Cortes, y que el país se convenza también, de que nosotros, al abordar esas reformas en los términos que los hemos hecho, además de obedecer al principio liberal y civilizador, hemos obedecido también á lo que mas conviene á la dignidad del país, á la situación del gobierno, á los compromisos del partido radical y á la necesidad de que en todo el mundo pasemos por un país que se estima, que estudia las cuestiones y ve la situación en que se encuentra, y en el que el gobierno, después de esto, procura hacer todo aquello de lo cual puede resultar mayor responsabilidad.

Plantada así la cuestión, era fácil para mí proponer la solución que en uno ó en otro sentido podía tener la crisis. A los pocos momentos de terminada la sesión del Congreso, me presenté su dimisión el señor ministro de Ultramar; á las pocas horas de la mañana del día siguiente me la presentó el señor ministro de Hacienda. Yo no tenía que hacer otra cosa que ir á ver á S. M. el rey, y decirle cuál era la situación en que el gabinete se encontraba, y me hallaba en el deber, á pesar de que S. M. conocía la cuestión desde el primer momento en que se suscitó la crisis, de decirle toda la gravedad que la cuestión tenía, y la responsabilidad que podía traer para el gobierno que tuviera por conveniente elegir.

Fuí á dar cuenta á S. M. á las doce de la

mañana de anteayer, diciéndole que á las nueve de la noche tenía citado el Consejo de ministros, y que si á esa hora no tenía la dignación de darme órdenes en sentido contrario á aquel en que creía yo debía resolverse la crisis, llevaría al día siguiente la dimisión de los ministros que no estuvieran conformes con la mayoría del gabinete, y el reemplazo por aquellos que les debieran sustituir. Yo tuve la honra y la satisfacción de oír de los labios de S. M. cuán grande era su sentimiento de que se hubiera producido una nueva crisis; pero al mismo tiempo tuve el placer de oír que en la diferencia de puntos de vista que hay en todos los partidos, aquello que es mas liberal y mas humanitario era lo que le decidía, estimando todas las opiniones como buenas, encargándome que en caso de duda, y aun cuando no la hubiera, en cualquiera de las reformas que habíamos de intentar, el Parlamento fuese el que se ocupara de ellas; que la gloria de las reformas que se hubieran de hacer fuesen para el Parlamento, y para el gobierno la responsabilidad que pudieran resultar.

No tengo necesidad de decir que los dos compañeros que han abandonado este banco, están enteramente de acuerdo con el gabinete actual en todo lo que se refiere á los principios y á la conducta del partido radical y en lo que se refiere á la necesidad de llevar las reformas á Puerto-Rico; y como en estas cuestiones el gobierno no tiene que presentar los oportunos proyectos de ley, los Cuerpos Legislativos los estudiarán y resolverán lo que juzguen oportuno, bastándole al gobierno por hoy decir que propone la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico.

Hace pocos días tuve el honor de decir en el Congreso que el gobierno no había tenido para qué discutir, pues todos sus individuos estaban de acuerdo en ello, el punto de que no se llevaría ninguna reforma política ni social á Cuba mientras que allí no existiera la pacificación, no solo material, sino moral, sin la que no pueden dar buen resultado las reformas.

Ya sabéis, señores senadores, que los que se han separado de nosotros, con mucho sentimiento mío, porque conozco los grandes servicios que han prestado, lo han hecho por esa cuestión de forma; queda, sin embargo, el señor ministro de la Guerra, sin que esto signifique que haya variado de opinión, pues tiene la misma que antes. Los espíritus mezquinos podrán juzgar como quieran su conducta; yo solo tengo que decir que todavía no está pacificado el país, que aún no forman parte del ejército los individuos sorteados en la última quinta, y que se halla pendiente de discusión el proyecto de ley sobre organización del ejército que ha de abolir las quintas. Por lo que en esta situación, el señor ministro de la Guerra ha creído que, en obsequio á su país y á su partido, debía continuar formando parte del gabinete, haciendo en esto un gran sacrificio, que nunca le agradeceré bastante.

Los dos individuos que han venido á sustituir á los que han dejado de pertenecer al ministerio, son conocidos por todos vosotros: los dos han sido ministros de Ultramar; son conocidos en la política hace mucho tiempo. No tengo necesidad, pues, de decir cuáles son sus opiniones.

Explicada así la crisis, debo manifestar al Senado, que antes de que se suspendan las sesiones, se presentará el proyecto oportuno para la abolición de la esclavitud.

Yo no tengo que hacer al Senado un nuevo programa. Nosotros somos el partido mas liberal dentro de la monarquía; creemos que el orden y la libertad pueden coexistir perfectamente, y que la mejor manera de que desaparezcan la libertad y el orden, es la presión de los gobiernos absolutos ó la vacilación de los partidos doctrinarios. Creemos que con las doctrinas que hemos proclamado podemos llegar á un momento en que la libertad sea una verdad y el orden esté consolidado. Pero si nos equivocáramos en este punto concreto, nosotros no somos hombres que hacemos la política ni por capricho ni por egoísmo. Sabemos las dificultades que nos rodean, la situación en que se encuentran los partidos y los enemigos que hemos de combatir. Cuando nos sea imposible dominar las dificultades con la conducta que nos hemos propuesto, lo diremos lealmente; entre tanto, seguiremos luchando, y procuraremos vencer. Nosotros diremos: antes del año 68 se proclamó que era necesario desapareciera lo que existía para que lo sustituyera otra cosa completamente distinta, y queremos que lo que lo ha sustituido sea una verdad en las leyes y en los hechos. ¿Conseguiremos la victoria?

Gran gloria sería para nosotros, que habremos desmentido á los que creen que no puede existir el orden dentro de la libertad mas amplia. ¿Succumbimos? Habremos sucumbido con nuestra bandera; pero no se dirá nunca que no hemos llevado nuestros principios á las leyes, y que no hemos procurado ponerlos en práctica, y que seguimos creyendo que si no han podido prosperar, no es culpa de los principios sino de que nosotros no hemos tenido bastantes medios para realizarlos, ó que la nación española no está bastante preparada para comprenderlos.

En uno y otro caso, nosotros no hemos de vacilar ni limitar aquello que hemos proclamado, sino que seguiremos sosteniéndolo hasta que logremos nuestro deseo, de que dentro de la libertad todos los partidos puedan defender las soluciones que crean convenientes, y el gobierno conservar el orden que tanta falta hace en la sociedad española.

El Sr. SUAREZ INCLAN: Yo, señores, soy de los que participan de la preocupación, así la ha calificado su señoría, de que las reformas que se van á llevar á Puerto-Rico precipitadamente, son precursoras de las que luego inmediatamente se han de llevar también á la isla de Cuba; abrigó el convencimiento de que la autonomía para aquellas islas, que á esto se aspira, será la pérdida de la mas rica joya que

adorna la corona de Castilla. El triunfo mayor de los separatistas, de los insurgentes que sostienen la lucha contra la noble España, lo van á alcanzar tranquila y legalmente por los medios de éxito seguro que les va á proporcionar el mismo gobierno español.

El Sr. Ruiz Zorrilla nos ha dicho que estas reformas habían encontrado lisonjera acogida en ciertas elevadísimas regiones, y esto ha afilado mi ánimo y me ha inducido á pensar si será verdad lo que corre de boca en boca. Yo he oído con repetición, en círculos autorizados, que el gobierno español había recibido excitaciones de cancillerías extranjeras empujándole por ese funesto camino. ¿Es esta verdad? ¿Será cierto que sobre el gobierno español, que sobre esta nación independiente hasta la fiereza, indomable hasta el heroísmo, ejercen ó piensan ejercer presión ó influencia gobiernos extranjeros? ¿Será verdad que el gabinete de Florencia ó de Roma, los gabinetes de Berlín y de Inglaterra influyen en contra de lo que yo creo que son legítimos intereses de la nación española? (El señor presidente del Consejo de ministros: No; porque no somos moderados.) (Aplausos en los bancos de la mayoría y protestas en los de la minoría moderada.) Calma, señor presidente del Consejo; mis opiniones políticas conocidas son: aquí estamos los conservadores de todos matices para protestar en nombre de la dignidad y del decoro de la nación española. (El señor presidente del Consejo de ministros: Y yo también, que la represento.)

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Empleo, señores senadores, protestando de las últimas palabras que acabamos de oír aquí. Siento mucho que en esta Cámara, donde con tanta madurez y mesura se han sostenido los debates, haya venido un señor senador á hacerse eco, sin pretexto siquiera, de lo que se dice fuera de aquí para calumniar á este gobierno, para calumniar á un partido. ¿En qué acto del gobierno encuentra su señoría nada que pueda hacerle creer que aquí ha habido presión de otra cosa que de los sentimientos de amor á la patria, á la libertad y á las Antillas; comprendido de distinta manera que lo comprenden los que antes decían que el *status quo* era bastante, que después asientan en ciertos momentos á que se llevarán allí reformas, y que ahora que no le sirven como medio de gobierno se oponen á ellas en la forma que nosotros creemos conveniente para hacer que las Antillas continúen formando parte del territorio español, al mismo tiempo que para dar satisfacción al espíritu civilizador del mundo, para que no se confundan con Turquía y Marruecos? (Bien, bien.)

Nosotros no hemos tenido todavía que concertar todas de la familia real, y no hemos tenido, por tanto, que estudiar el espíritu del país bajo el aspecto dinástico, ni bajo otros aspectos que no quiero calificar. Nosotros no hemos tenido ningún representante en el extranjero á quien se le diga por un poder mas ó menos fuerte: de la reina de España solo depende el que se haga esto ó lo otro; y sin embargo, el embajador sufrió el insulto; continuó cobrando el sueldo, y el gobierno siguió en buenas relaciones con el que tales frases había proferido.

No quiero insistir mas sobre esto; al gobierno le basta saber que en todo lo que ha pasado en la cuestión de Puerto-Rico, no solo ha obedecido á sus ideas, sino que también á lo que mas conviene al amor de España respecto á las Antillas, y á la satisfacción del espíritu liberal y civilizador.

Pero no parecía sino que al Sr. Suarez Inclán le habían encargado que reprodujera aquí la protesta de la Liga llamada nacional, pues nos ha dicho lo mismo que esa Liga ha escrito en su manifiesto.

Ha habido también su señoría de Cuba, ¿y con qué derecho? ¿Hay alguna reforma propuesta para Cuba? Ciertamente que no. Yo he dicho en el Congreso lo que no se han atrevido á decir los conservadores, pues he manifestado lo que pensaba hacer en Puerto-Rico, y que la mejor defensa para estudiar con calma cuando concluya la guerra de Cuba lo que allí debe hacerse, es lo que vamos á practicar ahora en Puerto-Rico; y que cuando hayan de proponerse reformas para Cuba, quiero que exista, no solo la tranquilidad material, sino también la moral, sin la que son infructuosas las reformas. No tiene, pues, derecho nadie para hablar aquí de la autonomía de las colonias, ni de reformas que no existen en la isla de Cuba.

El Senado me perdonará que habiendo hablado con calma de la crisis me haya expresado ahora con este calor, pues en ningun parte podría yo esperar menos oír lo que he oído en el Senado español al Sr. Suarez Inclán.

Voy ahora á protestar contra lo que el señor Suarez Inclán ha llamado preguntas, y que yo calificaria de segunda edición de lo que ha proclamado lo que se llama *Liga nacional* y á que yo llamo *Liga reaccionaria*. Si ha dicho que nosotros tratábamos de establecer la autonomía de las Antillas, y yo protesto contra eso.

El gobierno desea que continúen aquellas provincias formando parte del territorio español. Hay algunos que creen mejor que continúe el *status quo*; otros están por las reformas. Esa es una cuestión de apreciación, pero nadie tiene derecho para decir lo que ha manifestado el Sr. Suarez Inclán, y menos tratándose de Cuba.

En cuanto á la segunda parte del discurso de su señoría, debo protestar diciendo que aquí no ha habido presión de ninguna clase ni presión de ningún género: que aquí no ha tenido que intervenir para nada el extranjero, y no quiero recordar si ha intervenido en otras épocas.

El Sr. SUAREZ INCLAN: Señores senadores: habéis tenido ocasión de ver que yo dis-

cuto con cortesía y con circunspección, y comprendéis que si hoy me encuentro fuera de las condiciones naturales de mi temperamento dulce y suave, es por la magnitud y trascendencia de la cuestión; hablo también en nombre del principado de Asturias, que por mi conducto eleva una enérgica protesta contra las reformas que se intentan.

El Sr. PRESIDENTE: Señor senador, rectifique V. S.; aquí no hay canton federal de Asturias.

El Sr. SUAREZ INCLAN: Señor presidente: hay los sentimientos de la nación, que defiende con decisión el mas humilde de los individuos del Senado. (Un señor senador: ¿Y los demas, no los defendemos?) (Interrupciones en diversos lados de la Cámara.)

El Sr. PRESIDENTE: Sr. Suarez Inclán, á la rectificación.

El Sr. SUAREZ INCLAN: La opinión presente lo que hay en el fondo de esta cuestión; después se hará la luz, y el tiempo vendrá á confirmar que yo estaba en lo cierto cuando decía lo que tan mal ha parecido al señor presidente del Consejo de ministros. Debo insistir, pues, en que la libertad, las reformas y la autonomía de Puerto-Rico... (El señor presidente del Consejo de ministros: ¿Dónde está la autonomía?) La abolición inmediata de la esclavitud, la ley municipal que se ha publicado en la *Gaceta*, faltando á la Constitución, la separación de mandos que su señoría nos anuncia, ¿qué otra cosa son mas que la autonomía?

El señor ministro de ESTADO (Martos): Señores senadores, tengo que empezar por dar gracias al Senado por el acuerdo que tomó de que hablase el Sr. Suarez Inclán en un momento en que al parecer menos convenía á su señoría ese acuerdo, porque ya lo habéis oído. Su señoría, trayendo aquí rumores y retenciones por medio de las que se pretende insinuar en la opinión pública aquello que no se puede demostrar, nos hacía una inculpación gravísima; y aprovechando, no sé si el movimiento de algunos señores senadores que protestaban contra la representación que se atribuía á su señoría, nos dijo: «parece que no se quiere que hable,» á fin de poder decir después al país: ¡cuanto hubiera dicho en el día de hoy si se me hubiera permitido hablar!

Pues bien: ¿qué es lo que deseaba su señoría? (El Sr. Suarez Inclán: Hablaré cuando lo tenga por conveniente.) Pues cuando su señoría tenga por conveniente hablar, el gobierno tendrá por conveniente contestar; y ahora que su señoría no ha dicho mas que palabras, le va á dar el gobierno razones. Su señoría puede hablar cuando quiera, pero conste que el gobierno no tiene prisa para oírle, ni tampoco temor de discutir con su señoría ni con nadie. Bueno es, sin embargo, que tenga entendido que el Sr. Suarez Inclán se quejaba de que se le había vedado hablar en este momento, y que cuando ha usado de la palabra se ha visto que nada tenía que decir.

En realidad, el que tiene la honra de dirigiros la palabra, no tenía necesidad de hacerlo después de la contestación dada por el señor presidente del Consejo de ministros; pero yo, como ministro de Estado, no pude desentenderme de ciertas retenciones de su señoría, que no sé hasta qué punto tenía derecho á hacer aquí.

Si su señoría sospecha que puede haber documentos y conversaciones en que han de haberse consignado las reclamaciones é imposiciones de los gobiernos amigos, para que el español proceda en unos ó otros términos en aquello que es del exclusivo derecho de la nación española, y no hay nadie que pueda asegurar eso sino fundado en datos racionales, con obligación de suministrarlos inmediatamente, porque sino, el que tal hace no considera bien sus deberes de español y no recuerda que trata del gobierno de España, depositario de los intereses morales y de la dignidad española. (Bien, bien.)

Yo solo tengo que decir á las palabras de su señoría, que pretende haber habido esas conversaciones y documentos, que no ha habido tal cosa, y que no es verdad, nada de lo que á su señoría le han dicho. Esto se lo dice el que representa en este momento los intereses y la verdad de la nación española. Y si esto no le basta á su señoría, le reto á que me demuestre lo contrario.

Pero el gobierno inglés, el gobierno italiano y otros gobiernos están muy interesados, dice su señoría, en que se hagan reformas en las Antillas, sobre todo en que se borre de la vida de nuestras provincias ultramarinas esa mancha de la esclavitud. Y porque esto piensan casi todos los gobiernos del mundo, y ahora va á abolirse la esclavitud en una de esas provincias, entiendo su señoría que esto procede de la imposición de esos gobiernos. (Háse visto tal manera de discurrir! Si, es verdad lo que su señoría ha dicho: de todas partes donde hay hombres de Estado de generosos y levantados pensamientos, se eleva un clamor unánime contra la esclavitud. Pero de esto, ¿qué se deduce? No se desprende otra cosa sino que el gobierno español, al abolir la esclavitud en Puerto-Rico, toma en cuenta los datos españoles y los de la civilización universal, y entiende que esta es una ley exigida como partido, un compromiso al que le llevan sus antecedentes, un medio de gobierno que se dirige á dar á la isla de Puerto-Rico condiciones de libertad y de justicia, que corresponden á la actitud noble y leal de España, demostrando ante la faz del mundo entero, que si no ha podido antes de ahora desempeñar su palabra, lo hace en estos momentos, aunque no en lo que se refiere á Cuba, porque donde se nos habla con la voz de los fusiles, no hay mas que contestar con la de los cañones y las bayonetas de nuestros soldados.)

Hay algun mal, señores, en que nosotros, al tomar en cuenta todos estos actos, consideremos también la grande opinión que se tendrá de España en todas partes, desde el mo-

mento en que se os diga: «la nación española, que ha consagrado los derechos del hombre, ha coronado su obra rompiendo los hierros del esclavo, haciéndolos ciudadanos y libres, aun en medio de todas las dificultades que le rodean?» ¡Qué gran timbre para la nación española!

Pero ¿no es la autonomía; autonomía la ley municipal! Pues si solo ha dejado de haber ayuntamientos desde que vinieron al gobierno de España ciertas ideas por cuyo desarrollo entiendo yo que hubiéramos llegado á perder, no solo Cuba, sino también Puerto-Rico. Pero aun cuando esto fuese una novedad, que no lo es, sería una novedad reclamada por las grandes reformas que hemos hecho en la vida política de España.

Nosotros ofrecemos reformar la legislación de las provincias ultramarinas, y comenzamos por traer á la Representación nacional los representantes mas legítimos de los intereses de Puerto-Rico, y no se ha faltado á la Constitución al plantear por decreto la ley municipal.

Las Cortes Constituyentes empezaron por consignar en la Constitución del Estado que se llevasen las reformas á nuestras provincias de Ultramar tan pronto como su estado lo permitiese, y en cumplimiento de ese artículo, cada vez que se daba una ley, venía una disposición transitoria ordenando que aquella ley se aplicase con las reformas indispensables á la isla de Puerto-Rico, y así se hizo cuando se aprobó la ley municipal, autorizándose al gobierno para que la plantease en estos términos, y eso es lo que ha hecho el gobierno, introduciendo las modificaciones que correspondían al modo de ser de aquel país.

Y no es este el primer gobierno que lo ha hecho: solo que ahora se olvida todo por ciertos intereses, y no hay lucha mas terrible que aquella que se inspira en los intereses, porque la de las ideas es pacífica y serena. El Sr. Morret lo hizo ya, y en tiempo del Sr. Mosquera se sostuvo, si bien hubo ciertas razones que hicieron se suspendiese la aplicación de la ley de ayuntamiento, y lo que entonces se suspendió por un decreto se restablece por otro. No hay mas novedad, sino que al Sr. Suarez Inclán convenia decir palabras gruesas que pudiesen llenar de fuego la atmósfera en que estamos viviendo desde hace unos cuantos días.

Por lo demas, que ha de influir lo que se haga en Puerto-Rico en la isla de Cuba, es cierto; pero no en el sentido que presume su señoría. Nosotros hemos sostenido siempre que nuestra política, respecto á las provincias de Ultramar, se fundaba en esta distinción. En Cuba, donde hay guerra, soldados y dinero. En Puerto-Rico, donde hay paz, leyes y reformas. ¿Por qué no acepta su señoría esta explicación lógica, que nace de los antecedentes? En Cuba no habrá reformas mientras no se halle restablecida la tranquilidad moral y material. En Puerto-Rico, sí; y la esclavitud, que es fácil, sencilla y poco costosa allí, la haremos inmediatamente, evitando toda clase de perturbaciones y de escándalos. En Cuba la abolición sería mas difícil, y tendría que ser gradual.

¿Por dónde ve su señoría qué esto que se hace en Puerto-Rico no será un precedente para Cuba? Esto lo sabe todo el mundo; solo su señoría parece desconocerlo. Habrá indudablemente una influencia en la situación de Cuba, solo que en bien del gobierno estas reformas serán encaminadas á poner término á la guerra; porque una de dos: ó hay ó no en Cuba algun elemento mas ó menos numeroso que no sea completamente hostil á España; si lo hay, como yo creo, ó si no habiéndolo se forma por los perjuicios que están sufriendo los que toman parte en la lucha, dirán: «nosotros tenemos el derecho de no creer en las palabras y promesas de reformas cuando termine la insurrección material y moral, porque tenemos al lado á Puerto-Rico, que ha permanecido fiel, y sin embargo sigue bajo el mismo régimen que nosotros.» Pero una vez que vean las reformas en Puerto-Rico, ya no podrán menos de decirse: «si queremos gozar de mejores condiciones, no debemos acudir á las armas para alcanzarlas, puesto que por ellas no lo hemos podido lograr; depongámonas y sometámonos á las blandas condiciones que después de la victoria nos ha de imponer el gobierno español.»

Si recordamos que durante estos cuatro años estamos llevando á Cuba lo mejor de nuestra sangre, y se están agotando los tesoros de los buenos hijos de Cuba, aparte de los recursos del gobierno español, y que á pesar de eso la guerra sigue, no vale la pena de averiguar si el ejemplo de las reformas en Puerto-Rico y la esperanza legítima de tenerlas allí logra lo que no ha conseguido la fuerza de las armas? Si esto se consigue, como yo espero, ¿qué satisfacción sería para el gobierno, y que recompensa habría tenido por todas las amarguras que ahora pasa y la oposición de que es objeto, por toda esa conjuración de intereses que se han reunido en su daño tomando el nombre de la integridad de la patria, hablando aquí de disputar la palma á palmo, cuando lo que parece que se disputa es la extensión del látigo con que se desgarrará la carne de los negros! (Bien, bien.)

Voy á concluir. No hay aquí sospechas; no hay aquí retenciones; la política honrada del partido radical, honradamente se explica, sin acudir á razones de otras linaje; lo que hacemos, lo hacemos para cumplir compromisos que solemnemente hemos contraído; pues del mismo modo que vosotros creéis que se pierde por llevar allí las reformas, nosotros entendemos que se perderá si no se llevan; por nuestro sistema ha venido una insurrección que está durando cuatro años; veremos lo que pasa con el nuestro.

Una de dos políticas hay que hacer en las provincias de Ultramar: la tradicional de despotismo militar y de arbitrariedad, incompati-

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 21 DE DICIEMBRE.

LAS REFORMAS.

Con motivo de las esplicaciones que acerca de la crisis dió ayer el gobierno en ambas Cámaras, promovióse un amplio y estenso debate en el cual tuvo regular intervención la pasión de partido que halló un pretexto magnífico para que hubiera grandilocuentes declamaciones.

Plantéase la cuestión de las reformas de Ultramar, ese famoso asunto en el cual está realmente interesado el patriotismo. El gobierno dijo, que la crisis había tenido por causa, el diferente modo de apreciar los anteriores ministros, mas que el fondo, la oportunidad de las reformas.

Estas, según dijo el presidente del Consejo, se limitarán a la isla de Puerto-Rico y consistirán en las leyes municipal y provincial que rigen en la Península con leves alteraciones: en la separación de las autoridades civil militar, como lo están en la Metrópoli, y por último, en la abolición inmediata de la esclavitud. Según las ideas del gobierno, estas reformas satisfarán a los habitantes de la pequeña Antilla y contribuirán eficazmente a la pacificación de Cuba. Según los partidarios del *statu quo*, significan pura y simplemente la pérdida de ambas Antillas, y además una guerra de razas en Cuba.

El gobierno, en nuestra opinión, está obcecado en este asunto: así como en la Península, cuanto mayores han sido las concesiones que ha hecho a todos los exagerados, mayor también ha sido la guerra que estos le han declarado, hasta el punto de levantarse en armas contra él; así también, el partido separatista, que indudablemente existe en Puerto-Rico, auxiliado por el de Cuba, y quizá por algún gobierno extraño, aprovechará la libertad que ya se le concede, y contribuirá a que el orden público no se restablezca en la Península, para agradecer la generosidad de un gobierno, como los galeotes agradecieron la magnanimidad del caballero andante.

Es necesario tener muy presentes las circunstancias, para no apasionarse en el asunto. Sin duda, que son ideas nobles y generosas las de llevar la libertad a todas provincias de España; abolir esa institución, indigno tráfico de pueblo y hombres que aun se llaman cristianos católicos; sin duda, que cuando separándonos de todo sentimiento egoísta, cuando en la meditación prescindimos del tiempo, no comprendemos, no puede comprender nadie, que haya hombres que para sostener y educar a su familia, para asegurarla un porvenir honroso vivan de los productos del trabajo, al amparo de esa propiedad que nuestras leyes garantizan todavía.

Esto es cierto; no lo niegan cuantos han protestado contra las reformas hechas en estas circunstancias, cuando la guerra civil arde en la Península y en Cuba: así como reconocemos en los hombres de gobierno la buena fe, tenemos derecho a que se crea, que a nosotros no nos lleva ninguna mira egoísta, ni particular, ni de partido; que hemos transigido con todos en un asunto patriótico; que las exposiciones y peticiones que al gobierno y a las Cortes llegan de todos los puntos de la Península, son espontáneas y respetables, puesto que las personas que las suscriben, todas representan algo, todas están dispuestas a reconocer sus firmas, lo cual, no sucede ni mucho menos, en todas las manifestaciones que se hacen en épocas de grande agitación política. Nosotros hemos protestado contra las atribulaciones imputaciones que al gobierno se hacen, cuando se le considera influido por otros gobiernos; nosotros no creemos eso, podríamos decir que nos consta que eso no es cierto. Pedimos, pues, y tenemos derecho a ello, que no se considere en la protesta que de todas partes surge, la habilidad o el maquiavelismo de cualquier partido reaccionario.

Reconociéndose, ¿por qué abandonar esta ilusión? que los sostenedores de ambas opiniones obran y discuten de buena fe, la razón predominará por último, y la razón está de parte de los que se oponen a las radicales reformas anunciadas por el gobierno.

Desde luego aseguramos que no es muy exagerada la opinión de los que dicen, que reconocida la descentralización municipal y provincial en Puerto-Rico, allí donde las autoridades han sorprendido en cuatro años mas de cuatro conspiraciones, y donde ha sido preciso procesar hasta a algunos maestros de escuela, porque todo su afán era hacer aprender de memoria a los alumnos máximas de odio contra España, con esa descentralización es indudable que los conspiradores podrán reunirse hasta en las escuelas. Y si una administración contraria al gobierno, puede poner a este en un conflicto grande en la misma Península, donde los ferro-carriles

facilitan la traslación de fuerzas de un extremo a otro del territorio, ¿qué sucederá en aquellas provincias que distan mas de dos mil leguas de la Metrópoli, el día en que una rebelión bien dirigida, al amparo y bajo la salvaguardia de las leyes levante la cabeza? Hoy todavía, la primera autoridad, con escasa fuerza, con el poder discrecional que las leyes la conceden, puede seguir los pasos de cualesquiera conspiradores, puede sorprenderlos de noche o de día, cortar de raíz el mal, sin conflictos de ninguna clase con las autoridades civiles, puede, en fin, aniquilar el peligro, y lo que es mejor, evitar el derramamiento de sangre.

Comprenderíamos que en tiempos normales, pacificada Cuba, restablecido el orden en la Península, cumpliera el gobierno con la sagrada obligación que tienen todos los gobiernos españoles, de dar libertad a las Antillas, de abolir la esclavitud, institución que por milagro hace mas de veinte años no nos ha producido un terrible conflicto internacional; pero en el estado de agitación presente, cuando hay algunos ilusos separatistas con las armas en la mano en Cuba, cuando hace pocos meses las autoridades de Puerto-Rico hanse visto obligadas a reprimir con mano fuerte ciertos conatos sediciosos, nos parece una imprudencia, tan grande que apenas acertamos a explicárnosla, conceder libertad para que fácilmente se conspire contra España.

Atienda el gobierno las manifestaciones de la opinión pública; hágase cargo de los discursos pronunciados por eminentes oradores de todos los partidos, y verá que hoy, la palabra patriotismo, tantas veces repetida, no es un recurso vano, como el que suelen emplear a cada paso, sin comprenderla quizás, los merodeadores y aventureros políticos que tanto abundan. La razón, pero completa, en el asunto concreto de las reformas de Ultramar, está hoy de parte de los que sostenemos la opinión contraria a la mayoría de las Cortes, de cuyo patriotismo no es lícito dudar. Y por último, si nuestra voz tuviera alguna influencia en esta espantosa confusión que por todas partes se nota, aconsejaríamos a los que con nosotros han protestado contra las reformas, alguna calma, porque la precipitación y el arrebato, para todo sirven menos para realizar grandes ideas, ó para convencer a los contrarios.

La indudable importancia de las sesiones de ayer, y muy especialmente la que se celebró en el Senado, nos obliga a retirar varios de los originales que teníamos dispuestos para este número.

También aplazamos para el próximo la conclusión del decreto planteando el nuevo régimen municipal de Puerto-Rico.

No hemos podido leer sin profunda indignación las acusaciones lanzadas por «El Pensamiento Español» contra nuestro sufrido y valeroso ejército. Los soldados españoles no saquean ni asesinan: semejantes abusos solo pueden ser cometidos por fanáticos defensores del repugnante radicalismo. ¿Cómo se llamaba el paisano asesinado por nuestro ejército en Tormos? ¿Cómo se llamaban los muchos que resultaron heridos? ¿Qué día y a qué hora se verificó el saqueo de las casas?

En tanto que el colega no conteste, tenemos derecho a creer que todo cuanto asegura es una infame y miserable calumnia.

En cambio, las facciones siguen destruyendo todas las obras públicas, robando a los pueblos sus caudales, y fusilando a indefensos liberales, como hizo el cabecilla Cuelca con el infeliz Segarra; como hicieron otras partidas con los milicianos de la provincia de Gerona.

En la situación a que han llegado las cosas, el gobierno tiene el imperioso deber de redoblar su energía, de multiplicar sus medios de ataque, de perseguir y aniquilar a los que levantan bandera política para cometer a su sombra hazañas de bandido. Este deber es superior a cuantos pesan sobre el gabinete, y su olvido sería tan censurable como su apatía.

Si el general Córdova no sabe ó no quiere cumplirlo, otros generales existen mas enérgicos, mas decididos y mas liberales, que sin exagerar sus sacrificios le sustituirían con ventaja en el ministerio de la Guerra.

Algunos de nuestros colegas suponen que el desaliento cunde de tal manera en las filas del partido conservador revolucionario, que muchos de sus individuos no ocultan sus tendencias antidinásticas.

La acusación nos parece infundada. Si algunas individualidades procedentes del partido unionista han manifestado públicamente su arrepentimiento por haber contribuido a la obra revolucionaria, la inmensa mayoría del partido rechaza semejante conducta y defiende hoy, como

ha defendido siempre, las soluciones nacidas de las Cortes Constituyentes.

En muchos de nuestros colegas vemos grandes discursos históricos, ¿que decimos discursos? amontonamiento confuso de nombres históricos, adornados con sus correspondientes signos de admiración ó interrogación y puntos suspensivos, todo lo cual indica que el sentimiento patriótico podrá ser muy grande; pero en estos tiempos, como en todos, nosotros diremos con el refrán: que «verdad muy afirmada tiene asomos de mentira.»

Hay una diferencia notabilísima entre los razonamientos empleados por las exposiciones que los pueblos, el comercio y la industria dirigen a las Cortes, con motivo de las reformas de Ultramar, y las declaraciones quiéscas de muchos de nuestros colegas.

Decía ayer el señor presidente del Consejo de ministros, en una digresión que sobre política general hizo, que esperaba restablecer el orden en España; esperaba demostrar que ese orden es compatible con la mas amplia libertad, ó de lo contrario, habría que suponer que nuestro pueblo no está en disposición de ser regido como los pueblos libres.

La demagogia tiene en nuestro país escaso poder, es verdad; pero hay una multitud de hombres de mucho saber y buen talento que no quieren atenerse a razones, y por eso se ha dicho de España que es el país de los pronunciamientos y a un 54 sigue un 56, como si la fatalidad reinara.

Los senadores y diputados del partido conservador constitucional, según parece, no están dispuestos a volver a las Cámaras.

Lo sentimos.

Tan profunda es la división que existe en el partido alfonsino, que para trabajar en pró de la reconciliación de transigentes es intrínsecamente se ha hecho necesario el nombramiento de una comisión compuesta de los Sres. Arrazola, Esteban Collantes, Rubi, Gutierrez de la Vega, Escobar, Rentero y Morello.

Se cree que todos los esfuerzos de la citada comisión serán inútiles, y que el sistema de la ancha base no llegará a prevalecer en la práctica.

En confirmación de una creencia que oportunamente expusimos, debemos hoy añadir que el día 11 corrió en Lisboa la voz de haber estallado en Madrid una sublevación en sentido republicano, por cuya causa se retrajeran muchos capitalistas de tomar parte en el empréstito. Como el motin no se verificó hasta la noche del mismo día 11, no deja de ser extraño que en la capital del vecino reino se supiera con tal anticipación y produjera desde luego ciertos resultados.

En carta dirigida a «El Debate» se expresa el hecho que hemos citado, y del que ya teníamos conocimiento por otras cartas particulares.

Dícese que terminado el debate pendiente en el Congreso, se suspenderán las sesiones de las Cortes hasta el 15 de Enero próximo.

Algunos periódicos republicanos continúan manifestándose muy esperanzados por el éxito que tendrá la insurrección federal, que aun, dicen, no ha empezado.

Parece imposible que no se comprenda la responsabilidad moral que puede pesar sobre algunos hombres, cuando lanzan a otros a la rebelión, sabiendo que esta, no solo no ha de triunfar, sino que apenas llamará la atención.

Y sin embargo, de esos hombres hay muchos.

Un periódico carlista atribuye la subida que ayer y anteayer tuvieron en la Bolsa los fondos públicos, a las noticias que se recibieron confirmando la sublevación de las provincias del Norte.

Esto parece el juego de los despropósitos: por no ser cierto nada de lo que dice el diario carlista, ni aun lo es que tal sublevación haya estallado.

En la imposibilidad de hacernos cargo de todos los incidentes que ocurrieron ayer en la sesión del Senado, por falta de espacio, no dejaremos de hacer mención de uno importantísimo.

Preguntaba el Sr. Suarez Inclán, diputado alfonsino, si era cierto que en el Libro Verde de los Estados Unidos, presentado por el ministro de Relaciones exteriores de Washington a las Cámaras, hay una nota del representante de aquel gobierno en Madrid, en que se habla de una conferencia celebrada con el Sr. Martos, en que este le dijo que el ministerio radical pensaba ir en las reformas de Cuba hasta donde conviniera al gobierno de los Estados Unidos. La contestación del ministro de Estado fué tan terminante y ca-

tible con los nuevos elementos que han venido a la vida de la nación española, política salvadora, reformista, humana y liberal que ha sido aceptada por los conservadores de la revolución.

Lo que no cabe, lo que es fundamentalmente perturbador en la política es el *statu quo*, que es inmoral é imposible después que la revolución empujó su palabra; y cuando un país contrae a la faz del mundo un compromiso, tiene que cumplirlo. Si hay paz en Puerto-Rico, es gracias a los esfuerzos de los reformadores, a la confianza que tienen en que llegará un día en que se les cumplan las promesas y los compromisos que las Cortes constituyentes tienen contraídos con aquellos habitantes en nombre de la nación.

El Sr. Suarez Inclán anunció que iba a interponer al gobierno sobre la abolición de la esclavitud, contestándole el Sr. Zorrilla, que estaba dispuesto a contestarle en el acto.

El Sr. Suarez Inclán, cuyo discurso no podemos reproducir por sus dimensiones, empezó diciendo, entre otras cosas, que dos capitales generales de Puerto-Rico, los Sres. Baldrich y Pulido, no habían querido poner en práctica la ley de ayuntamientos, y el gobierno, sin embargo, ha planteado aquella ley, que hace a los ayuntamientos independientes del gobierno y dependientes de una diputación provincial con dificultades omnímodas.

Sostuvo que las libertades provinciales y municipales en Puerto-Rico son la autonomía.

Preguntó al ministro de Estado si era cierto que en los Estados Unidos existía una nota diplomática del general Sickles, representante de esta potencia en Madrid, en que se hablaba de una conversación que había tenido con el Sr. Martos acerca de las reformas en Ultramar, expresando el Sr. Sickles a su gobierno la idea de que estas reformas conducirían a la autonomía é independencia de las ciudades islas.

El señor ministro de ESTADO (Martos): No existe la nota a que su señoría se refiere.

Siendo ministro de S. A. el regente del reino, asistí a una comida en que estaba el señor Sickles, y conversamos de asuntos políticos y de la guerra de Cuba, que, como es natural, preocupaba a los Estados Unidos, por los perjuicios que sufría el comercio, así como a España.

Hay grandes preocupaciones; no codician la isla de Cuba los Estados Unidos, porque no está en su interés ni en su conveniencia el adquirirla, y sobre estos propósitos no debo omitir que siempre he recibido del general Sickles las mayores seguridades de que su gobierno no aspira a semejante cosa.

Acontece, señores senadores, en los Estados Unidos, con respecto a la raza inglesa, lo que con nosotros sucede respecto a las repúblicas hispano-americanas; hay restos de aquellos odios nacidos de la dominación antigua, pero no hay sentimiento ninguno de hostilidad respecto a la raza española.

Es cierto que tanto el señor ministro de Ultramar como yo, y diez ó doce altos funcionarios públicos que allí nos encontramos, hablamos sobre política, sobre administración, sobre la guerra en la isla de Cuba y de nuestros propósitos respecto de las reformas. Los periódicos, después, con motivo de la nota que el representante de los Estados Unidos pasó a su gobierno, en que le manifestara nuestros buenos propósitos, han dicho de una manera calumniosa que yo había manifestado que por tales medios se irían preparando las cosas como querían los cubanos y el representante de los Estados Unidos, esto es, a la emancipación de Cuba.

Con decir que el gobierno de los Estados Unidos no quiere la emancipación de Cuba, ni su ministro el Sr. Sickles, habría dicho lo bastante para satisfacer a la opinión pública y a la infame calumnia; pero si lo hubiese dicho respecto de los cubanos, hubiera sido una simpleza, puesto que mi lealtad y patriotismo rechazan semejante idea.

La apreciación del general Sickles no fué otra, no quiso decir otra cosa, sino que por ese camino llegaríamos a las reformas apetecidas; y sobre lo que decían los periódicos, me mandó dicho señor una carta autorizándome para que pudiera desmentirlo.

Yo no sé si el Sr. Suarez Inclán, cuando recordaba ciertas palabras, ha querido llamarme filibustero. (El Sr. Suarez Inclán: He salvado las intenciones.) Sin embargo, el correctivo es que soy diputado tan español como su señoría; y en cuanto a que por haber dado crédito a las palabras de los diputados americanos se perdieron aquellos dominios, diré a su señoría que, en mi opinión, fué por la mala administración de los gobiernos del régimen absoluto.

Por eso nosotros queremos libertades y reformas, para que puedan decir con gozo que son españoles; porque hoy ya los reinos no se adquieren por la fuerza, que se ganan por el cariño y con el amor se conservan. He dicho.

El señor ministro de Ultramar contestó también al Sr. Suarez Inclán, hablando sobre alusiones personales al señor marqués de Barzanallana, é interviendo en el debate el señor presidente del Consejo de ministros.

El Sr. Rojo Arias, apoyó una proposición pidiendo al Senado se sirviera declarar haber oído con gusto las palabras del señor presidente del Consejo, y fué tomada en consideración.

Se tomó en consideración en votación ordinaria, y puesta a discusión, el Sr. Calderón Collantes la combatió por calificarla de innecesaria.

El Sr. Rojo Arias la defendió, así como también el Sr. Cervera.

Puesta a votación fué aprobada por 51 votos contra 5, levantándose la sesión a las ocho y media.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MOSQUERA.

Extracto de la sesión celebrada la noche del 20 de Diciembre de 1872.

Se abrió a las nueve y media y el presidente del Consejo usó de la palabra, explicando los motivos de la crisis, poco mas ó menos como lo había hecho en el Senado.

Se dió cuenta de la proposición presentada por el Sr. Becerra en una de las sesiones anteriores aplaudiendo la conducta del ministerio.

El Sr. Esteban Collantes usó de la palabra en contra, empezando por escitar a todos a que tengan amor a la patria, y dice que no

deben suspenderse las sesiones estando pendientes cuestiones tan graves como las reformas de Ultramar.

Dijo que los aplausos de los republicanos y de los radicales por las reformas de Ultramar son la muerte del ministerio.

Preguntó si se quiere a Puerto-Rico y a Cuba para España. (Algunas voces: Sí, sí; pues ¡maldito sea, añade el orador, el que falte a su palabra!

Aseguró que esta cuestión es muy grave para tratarla en una noche, y que es de partido nacional.

Explicó la serie de faltas que en su concepto ha cometido el ministerio, del programa ofrecido, pues que ni ha abolido las quintas, ni los consumos, ni ha realizado economías, y, por lo mismo, era de esperar que faltase a las promesas de reformas en Puerto-Rico, y añadió que desear el cumplimiento de esta sola oferta, implica consideraciones que no están debidamente aclaradas.

Dijo que pedir que no se lleven a cabo las reformas, no es ser reaccionario, es defender la integridad del territorio.

Se hizo cargo de la responsabilidad del gobierno que sea causa de la pérdida de las Antillas, y no basta decir «me equivoqué» pues que el error no se puede subsanar.

Recordó el resultado que dieron en Cuba las reformas llevadas por el general Dulce, que fueron funestas, y tuvo el gobierno que desistir de sus propósitos, porque las reformas allí se interpretaban como independencia.

Se ocupó en demostrar los defectos y errores de la ley de ayuntamientos, recientemente publicada.

Concluyó insistiendo en que no es cuestión de partido la de que se trata, sino española.

El señor ministro de Fomento usó de la palabra para manifestar que ésta es cuestión de partido, y que los que no quieren la libertad rechazan las reformas.

Dijo que España tiene vida propia, y no puede perjudicarse por las reformas de las Antillas ninguna provincia.

Dijo que compadecía a los esclavos, por mas que ahora nadie trate de esta cuestión, que debe reservarse para cuando se presente el proyecto de abolición.

Reconoció la necesidad de que se manden fuerzas y recursos para concluir la insurrección de Cuba, y defendió las ventajas de las reformas en Puerto-Rico, que consideró que en nada incumben a la otra isla en que existe una insurrección.

El Sr. Esteban Collantes rectificó, leyendo un documento en el cual aparecía que los señores Rivero y Martos dije en una comida al general Sickles que no podían dar reformas a Cuba, porque allí no las entendían mas que en el sentido de independencia.

El señor ministro de Fomento rectificó. El Sr. Ramos Calderón usó de la palabra, empezando por exponer que es noche de sentir, no de discutir, pues que la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico se puede considerar como un hecho.

Insistió en demostrar que las reformas es una cuestión política, y como tal debe tratarse.

Dijo que en Puerto-Rico lo que se pide son libertades y reformas, y cuando estas se realicen todos querrán ser españoles, al contrario de ahora, que sientan serlo.

Concluyó diciendo que sus convicciones son de que es indispensable llevar a Puerto-Rico toda clase de reformas.

El Sr. Gándara usó de la palabra en contra, empezando por decir que hablaba por su cuenta, y porque cree que combatiendo las reformas no falta a su partido ni a la dinastía.

Admiró la habilidad de los diputados puertorriqueños que han conseguido todo lo que se proponían.

Dijo que no hay un español que haya estado en las Antillas que defienda las reformas.

Censuró que sin preparación se llevase una ley municipal, cuando no hay municipios, y se desconoce allí este sistema de gobierno.

Relacionó los defectos de dicha ley y los peligros que entraña, así como la separación de los poderes civil y militar.

Se opuso a la abolición inmediata, porque la considera mas perjudicial que beneficiosa, y cree que debe hacerse paulatinamente.

Se hizo cargo de la perturbación que habia de producir en Puerto-Rico la libertad repentina de 30.000 esclavos.

Dijo que hechas las reformas en Puerto-Rico, concluirá la insurrección en Cuba, para exigir también allí las mismas reformas, y entonces como la mayoría de los habitantes nos serán hostiles, se organizarán para levantarse contra España y vencer a ésta.

Concluyó pidiendo que antes de proceder a plantear las reformas se medite mucho.

Se suspendió esta discusión y se levantó la sesión a las dos de la madrugada.

Una diputación de varias sociedades de Londres, entre ellas la Sociedad Geográfica, se presentó el lunes a M. Goscheu, ministro de Marina, y a M. Lowe, ministro de Hacienda, reclamando el pago del gobierno en favor de una nueva expedición para explorar la región ártica.

M. Lowe prometió a la comisión contestar tan luego como examinara el proyecto.

La Cámara de los diputados de Rumania votó, en su sesión del 10, por 153 votos contra 9, el mensaje al discurso del trono. Dicen de Bucharest, que este documento está escrito en sentido muy conservador, lo cual no desagradará al gobierno del príncipe Carlos.

En la Cámara de los diputados de Bucharest, M. Verneseu, de la oposición, interpuso al gobierno sobre los caminos de hierro, proponiendo un voto de desconfianza contra el ministerio por las ilegalidades cometidas, y terminó pidiendo a la Cámara que rechazase su garantía.

Veinte diputados se han inscrito para hablar sobre este asunto.

Dicen de Francfort, con fecha 16, que habían llegado a Wiesbaden los príncipes imperiales alemanes, alojándose en palacio.

Como el objeto del viaje es tomar las aguas el príncipe imperial, no habrá recepciones. El aspecto del augusto enfermo indica una buena y rápida convalencia.

tegría, como pudieran desearla los mas susceptibles patriotas. A ciertos recursos de oposicion no llegaremos nosotros nunca, por contrarias que sean nuestras ideas á las del gobierno. No ha habido, ni hay, ni habrá influencia alguna extraña para ese asunto, ha dicho el gobierno, y lo creemos con sinceridad.

Mientras en el Senado tenía lugar una importantísima discusion, en la sesion celebrada por la tarde en el Congreso se discutian varios dictámenes de actas y algunas de las infinitas proposiciones del Sr. Cisa y Cisa, entre otras una para que se autorice la libertad del juego, con tal de que los mayores de edad sean únicamente los jugadores. Escusamos decir que la Cámara las rechazó todas.

Cada día es mayor el número de mendigos que pululan por las calles de Madrid, sin que para nada se tenga en cuenta por las autoridades la existencia de unos asilos tan bien montados y con una administración tan perfecta como son los de San Juan y Santa María en el Pardo, en cuyos establecimientos, por el escaso número de ocupados con que cuentan, se hace mas costoso su sostenimiento.

Nosotros escitamos al nuevo gobernador civil Sr. Pío á que ordene la recogida de los antedichos pobres, que es el único modo de hacer aparecer á la capital de España á la altura de otras poblaciones de Europa. Con esto, ademas el público contribuirá mas eficazmente al fomento y conservación de los referidos asilos benéficos.

D. Casiano Alvarez, vecino de Vadetores de Jarama, nos dice que constantemente recibe los números de nuestro diario retrasados, y á veces, tres ó cuatro juntos, cuyo abuso atribuye á las estafetas de El Molar ó Talamanca.

¿Cuándo será el día que se corrijan tan repetidas faltas!

Acabamos de recibir carta de nuestro corresponsal de Tarragona, fecha 18 del corriente, dándonos cuenta de la situación de dicha provincia á consecuencia de la insurreccion carlista y de la resistencia pasiva de los mozos comprendidos en la última quinta para ingresar en caja. Conocidas ya por nuestros lectores las sensibles circunstancias porque atraviesan las provincias catalanas, y no señalando nuestro corresponsal ningún nuevo suceso verdaderamente importante, omitimos la publicacion de su carta por el corto espacio de que podemos hoy disponer.

El Sr. Mosquera, diputado por Puerto-Rico y ministro de Ultramar, remitió anteayer, pocos momentos despues de haber tomado posesion de su cargo, un telegrama á la isla de Cuba y otro á Puerto-Rico dando cuenta de su elevacion al ministerio.

En estos despachos, dice: «Mi nombre, mis antecedentes y mi conducta durante el primer ministerio presidido por el Sr. Ruiz Zorrilla, hacen innecesaria toda manifestacion por mi parte respecto á la marcha política que me propongo seguir en el desempeño de mi cargo.»

Y añade en el telegrama de Cuba: «Esta conducta será encaminada especialmente á la completa pacificacion de esa Antilla, con aplazamiento, respecto de la misma, de toda otra cuestion social y política hasta la terminacion de la guerra.»

Y concluye saludando á las autoridades, ejército, voluntarios, marina y demas leales habitantes de ambas Antillas, recordando á los puerto-riqueños el honor que le han dispensado al nombrarle su representante.

Natural era que el nuevo ministro de Ultramar cumpliera con este deber de cortesía que no otra interpretacion ha de darse á los despachos dirigidos; pues sus palabras, que en otra ocasion debieron ser satisfactorias acogidas por los elementos leales á la madre patria de entranbas Antillas, hoy no producirán el mismo efecto.

Lo sentimos por el Sr. Mosquera, que dejó gratos recuerdos en el país por su acertada direccion en los asuntos ultramarinos.

El correo de Cuba salido de la Habana el 30 del mes último contiene escasas noticias de interés.

Hé aquí los términos en que «La Quincena» da cuenta del estado en que la insurreccion se hallaba en aquella fecha:

«Escribimos hoy ansiando que lleguen cuanto antes los refuerzos que el gobierno de la nacion tiene destinados á esta Antilla.

Cubriéndose con ellos las bajas naturales y mejorándose el estado de las tropas con las acertadas medidas que ha adoptado la administración militar con respecto á la alimentación y demas necesidades del soldado adquiere vigor la persecucion que ha de exterminar á nuestros enemigos, haciendo de esta época la última de la campaña contra los insurrectos.

Estos se han reconcentrado en el departa-

mento Oriental, perdiendo siempre terreno, pues la pacificacion avanza de Occidente á Oriente, y convencidos de que la nueva trocha de Bagá á la Zanja les corta el paso á Camagüey, que hasta ahora ha prestado abrigo á la mayor parte de sus fuerzas.

Por eso la atencion pública está fija en los trabajos de la trocha, que aunque no terminados empiezan ya á producir frutos excelentes.

Al amparo de la línea que está hoy trazada y guarnecida, y que ha de ser dentro de poco una fuerte barrera, crece por momentos la confianza, y con la seguridad que ofrece la proteccion de las tropas se agrupan los campesinos en poblados que se improvisan, acuden los dispersos á los ya establecidos y empieza á desarrollarse la agricultura, entregándose al cultivo de las tierras los que no hacen mucho vagaban por los campos, atraídos por ilusorias esperanzas.

Estos son los síntomas de la reconstitucion del país, que es preciso que avance rápidamente, para quitar todo pretexto á los Estados que nos miran con escasa benevolencia, y que, instigados por exageradas ideas y torpes amañados laborantes, buscan en la prolongacion de la lucha un motivo para inmiscuirse en nuestros asuntos.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 20.—Un aviso del ministerio de Hacienda anuncia que la tasa sobre los títulos de valores mobiliarios extranjeros cotizados en la Bolsa y emitidos en Francia, será sentada sobre la misma base que los derechos de timbre y de trasmision.

Servirán, pues, para la tasa sobre la renta de dichos valores, el número de títulos fijados para la percepción de los dos últimos derechos.

Versalles 19, noche.—Asamblea nacional.—La interpelacion anunciada con motivo de los peregrinos de Lourdes, ha sido abandonada á consecuencia de la revocacion del alcalde de Nantes.

Ha sido aprobado el proyecto relativo á las tarjetas-cartas circulando á descubierta por el correo.

Paris 19.—El Sena y el Loira empiezan á decrecer.

En la Bolsa se han cotizado:
El empréstito, á 86,95.
El 3 por 100 francés, á 54,42.
El 5 por 100 ídem, á 84,57.
El interior español, á 24 11/16.
El exterior ídem, á 28 9/16.

Londres 19.—El exterior español, á 28 1/2.

El 3 por 100 portugués, á 42 3/4.

Amberes 19.—El 3 por 100 español, á 26 3/4.

El portugués, á 41 1/2.

Amsterdam 19.—El 3 por 100 español, á 27 15/16.

El portugués, á 41 1/2.

NOTICIAS GENERALES

En la Gaceta de hoy, que recibimos cerca de las dos de la tarde, se publican los decretos relativos al cambio ministerial.

Por otros reales decretos, fecha 16, se promueve á presidente de sala de la Audiencia de Alcabete al magistrado D. José Espada y Novoa; se traslada á la Audiencia de Pamplona al magistrado de la de Oviedo D. Juan Antonio Concellon; se traslada á Oviedo al magistrado de Las Palmas D. Cipriano de Quadros, y se promueve á dicha vacante al juez de primera instancia de Talavera D. Ildefonso Ruiz Tapiador.

Por reales decretos de fecha 18, insertos en el periódico oficial, se concede la cruz de primera clase de la orden civil de María Victoria á D. Francisco Javier Boguerin y D. Manuel Peironcelly.

La Gaceta de hoy publica el siguiente extracto de los telegramas referentes á la insurreccion:

«Cataluña.—La columna Cabrinety batió y dispersó el 10 á las facciones de Saballs, Huguet, Frijola y otros cabecillas, desalojándolas de la montaña de Lago y del pueblo de San Pedro de Osot, causando muchas bajas al enemigo y teniendo la columna seis heridos leves.

Valencia.—Las columnas combinadas de cazadores de Barcelona, Mérida y guardia civil batieron el 19 en la Sierra Mardinsa (Castellón) á las facciones reunidas de aquella provincia; no habiéndose recibido los detalles del encuentro.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El cabecilla Navarro entró la noche del 19 en Baicaica, exigiendo 1.000 reales al Alcalde. En Sierra Andía se ha aprehendido por la columna del comandante Gurrea un saco con dos arrobas de pólvora y algunos cartuchos metálicos.

En el resto de la Península no ocurre novedad.»

Por promocion del juez del distrito del Salvador de Granada D. Estanislao Rebollar, que viene á Madrid, ha sido nombrado para aquel puesto D. José María Casas y Miranda, que sirve el juzgado de San Antonio de Cádiz.

Anúnciase en Córdoba la publicacion de un periódico carlista, titulado *El Legitimista*.

Se ha expedido el retiro para esta corte al coronel de ejército D. Francisco Rull y Castaños.

El Sr. Gomez Marin, subsecretario del ministerio de Ultramar, ha presentado la dimision de su cargo.

Se ha dispuesto que el brigadier D. Manuel Sanchez de la Fuente cese en el cargo de gobernador militar de Segovia.

Con la columna compuesta de la guardia civil, guardia foral y carabineros que salió el martes por la mañana de esta villa, marchó el brigadier Sr. Ansó gui, gobernador militar de la provincia.

Ayer salió tambien á recorrer varios puntos de la provincia el Sr. Fernandez de Arnedo, gobernador civil.

El juez de primera instancia de Albocacer, D. Peregrin del Campo, ha sido gravemente herido por los carlistas, y se encuentra en Castellón curándose de sus heridas.

Ha recibido el grado de coronel el teniente coronel de infantería D. Gregorio Tallares, á consecuencia de los sucesos de Villarrubia.

Desde la noche del 11, en que la fuerza de guardia civil del canton de la Venta del Espíritu Santo se reconcentró en Madrid, y dejó por lo tanto abandonado el referido punto, han ocurrido en aquel caserío hasta siete robos de caballerías y otros objetos.

Los comisionados de Barcelona para presentar al gobierno las exposiciones contra las reformas de Puerto-Rico, recibieron anteayer el siguiente telegrama de aquella capital: «Con esta fecha telegrafiamos al Círculo de Santander lo siguiente:

«Leida su protesta en la Bolsa, inmediata y espontáneamente se acordó firmar otra igual por todos los concurrentes, que serian unos 2.000, con gran entusiasmo y nombrando una comision de mas de 200 personas, que pasó á ponerla en manos del gobernador de la provincia, para que la comunicara telegráficamente al gobierno, como lo ha prometido.»

Se dice que D. Gaspar Rodriguez, que cesará á fin de mes en la direccion de Estadística, que se suprime, pasa á otro puesto análogo.

Cartas de Murcia, no solo aseguran que ha calmado por completo la agitacion en aquella provincia, sino que afirman de nuevo que el cabecilla Galvez ha embarcado para Orán.

Ha sido relevado del cargo de comandante del castillo del Principe (isla de Cuba) el director de la pirotecnia de la Habana.

En las provincias de Andalucía está casi terminada la entrega de soldados, siendo muy escaso el número de quintos que faltan por ingresar en caja.

El contralmirante de la armada D. Nicolás Chicharro, ha sido nombrado vicepresidente del Almirantazgo.

Ha fallecido en la Habana el conocido abogado en aquella ciudad D. Onofre Ramirez.

Ha sido destinado á la plaza de Pamplona, el coronel de artillería D. Agustín Ruiz Alcalá.

El ministerio de Hacienda ha propuesto al de Gracia y Justicia la caducidad del título de marqués de Piró, por no haber sido satisfechos los correspondientes derechos.

Los suscritores al empréstito empezaron ayer á ingresar en la Tesorería Central el importe del primer plazo, ó sea el 25 por 100 de la cantidad por que se suscribieron.

Han sido proclamados diputados por Hellín, D. José Antonio Ruiz y Suarez, y por Coamo, Puerto-Rico, el Sr. Mosquera, que lo era ya por otros dos distritos de Orense.

Anteayer tarde se notaban algunos síntomas de agitacion en Alcalá de los Gazules y campo de Gibraltar, puntos para donde han salido de Cádiz algunas fuerzas del ejército.

Ha sido agraciado con la cruz de María Victoria de primera clase el Sr. D. Francisco Boguerin, jefe del negociado de ferro-carriles en el ministerio de Fomento.

En Filipinas no ocurría novedad el 12, segun telegrama recibido ayer en el ministerio.

Anoche fué puesto en libertad el ayudante del señor duque de Montpensier Sr. Solís, que se hallaba en las prisiones de San Francisco.

Se ha hecho extensiva á los mariscales de campo del ejército la real orden de 12 de Agosto último sobre turno de ascensos y vacantes.

Se han concedido los honores de jefe superior de administración al ingeniero y jefe del negociado de minas del ministerio de Fomento, D. Domingo Dominguez.

Ha fallecido en Málaga el Sr. D. Antonio Uriarte, cura párroco de Santiago, á consecuencia de una herida que habia recibido el día anterior hecha por un arma que en su presencia estaba reconociendo un revólver.

Escriben de Caldas de Montbuy con fecha 16, á un periódico de Barcelona:

«Serian las seis de la mañana, cuando ha llegado una partida carlista al mando del cabecilla Guin. Ha tomado desde luego las avenidas de la poblacion, no permitiendo la salida absolutamente de nadie. En seguida el pregonero de la villa, custodiado por cuatro carlistas, ha recorrido las calles pregonando «orden de D. José Guin, coronel de la fuerza», que dentro de una hora debiesen acudir á satisfacer la contribucion que habia impuesto Castells cuando su venida en 2 del pasado mes, todos aquellos que aun no la hubieren pagado; mandando ademas que presentasen, bajo pena de la vida, los fusiles ó carabinas todos aquellos que tuviesen esta clase de armas en su poder.

Este último mandato no se ha cumplido, ya que ningún vecino podia hacer entrega de

unos objetos que no tenía; no sucediendo esto con la contribucion, que han hecho efectiva muchísimos á cuyo pago se habian denegado hasta ahora. Es de advertir que la cuota impuesta á esta poblacion era de ocho mil pesetas, de las que tenían de hace dias recibidas tres mil doscientas cincuenta. Caldas ha tenido que doblegarse á la exigencia de los carlistas, porque, exento de apoyo, no puede librarse de la presion que sobre los pueblos ejercen estas partidas que recorren impunemente estos alrededores.»

Es probable que el cabecilla Tomas, al frente de una partida, procure unirse en la provincia de Alicante á la faccion capitaneada por Plaza.

El correo nos ha traído la comunicacion que dirigen los coroneles de voluntarios de la Habana al diputado Sr. Olaverrieta, por su conducta en las Cortes.

Dice así este documento: «Habana 20 de Noviembre de 1872.—Señor D. Ventura Olaverrieta.—Madrid.—Muy señor nuestro y distinguido compañero: Despues de conocidas y enérgicamente reprobadas las palabras del Sr. Salmeron y la conducta del Sr. Rivero, hemos recibido la carta que, fechada el 27 del pasado Octubre, ha dirigido usted á los voluntarios de Cuba.

Dice V. en ella que no ha sabido defenderlos segun sus merecimientos; nosotros creemos, por el contrario, que ha sido V. un digno defensor de sus compañeros de armas, y que si no ha ido mas lejos, ha sido porque no se lo ha permitido la presion moral y material que han ejercido el señor presidente del Congreso y un número de diputados.

No diremos ni una sola palabra en propia defensa; cuando tantas, tan elocuentes y tan dignas han dicho los señores generales, brigadieres y jefes que han firmado la que será histórica carta, y quedará para siempre grabada en nuestros leales corazones.

Sea V. intérprete cerca de los mencionados señores de nuestro profundo agradecimiento, y al mismo tiempo, esté segurísimo de que todos tenemos en mucho lo que V. ha hecho é intentado, y de que siempre nos tendrá á su lado como voluntarios y como españoles.

Aprovechan esta oportunidad para repetirse sus afectísimos amigos y compañeros que besan su mano.—El marqués de Aguas Claras, coronel del regimiento de caballería.—El coronel del segundo batallón, Julian de Zulueta.—El coronel del tercer batallón, Miguel Antonio Herrera.—El coronel del séptimo batallón, Manuel Martinez Rico.—Miguel Suarez Vigil, coronel del regimiento de artillería.—José Pargatas, teniente coronel del batallón de ingenieros.—El coronel del segundo de ligeros, Leon Lleó.—El coronel del primer batallón, J. M. Morales.—El coronel del cuarto batallón, Nicolás Martinez Valdivielso.—El coronel del quinto batallón, Ramon de Herrera.—Lorenzo Pedro, primer jefe accidental del sexto batallón.—B. B. Jimenez, coronel del primero de ligeros.

Para las funciones de tarde que se verificarán en el teatro de la Opera, la empresa de dicho coliseo ha establecido los siguientes precios:

Falcos plateas y bajos, sin entrada, 140 reales vellón; id. principales, sin id., 90; id. segundos pro-cenios, sin id., 90; butacas con entrada, 2; delanteras de palco con id. 14; centros de palco con id. 8; delanteras de paraiso con id. 8; segundas de antepecho con id. 6; primera fila de paraiso y cubillos con id. 6; entrada de paraiso y para localidades 4. Los billetes se despachan en contaduría para la primera funcion de tarde desde el domingo 22.

El Sr. Espada Novoa, magistrado de Pamplona, ha sido promovido á la presidencia de sala de Alcabete.

El joven compositor Sr. Aceves está escribiendo la música de una zarzuela en tres actos, que encierra, segun parece, un argumento de gran interés en las actuales circunstancias. La letra de dicha obra se debe á un aplaudido autor y hombre público muy conocido.

Pildoras Holloway.—Una Medicina Perfecta.—Ningún remedio hay mas digno de la confianza de todo enfermo que estas célebres Pildoras; pues en donde quiera que esté situada la enfermedad y cualquiera que sea su naturaleza, ellas la removerán. Su operacion consiste en purificar la sangre, y de esta manera no solamente impiden la acumulacion de partículas morbosas, sino que hacen que los absortos remuevan toda sustancia corrupta ó deteriorada. Esta es la manera en que las Pildoras Holloway han subido á su presente eminencia en la estimacion del público, que no aprecia sino las cosas intrínsecamente buenas. La veracidad de estas observaciones será atestiguada por los millares de personas que han ensayado estas Pildoras como el último recurso, y logrado, con su uso, reacquirir la salud que creían perdida para siempre.

Aqua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del Aqua Circasiana, certifico: que no contiene materia alguna nociva á la salud. Firmado.—Dr. Toleman.—S. M. R.»

SENADO.

Sesion del día 21 de Diciembre de 1872. Abierta á las dos menos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Figueroa, leida el acta, varios señores senadores pidieron constase su voto conforme á la mayoría en la proposicion de ayer y quedó aprobada.

Dióse cuenta del despacho ordinario. El Sr. Diaz Quintero presentó una exposicion de Ciudad-Real pidiendo la abolicion de la esclavitud, y pidió al gobierno que al traer el proyecto de abolicion se trajesen tambien todas las exposiciones presentadas.

El Sr. Montes presentó otra exposicion encaminada al mismo objeto.

Entróse en el órden del día y se dió lectura del proyecto de ley de presupuesto de ingresos.

Se abrió discusion sobre la totalidad, usando de la palabra en contra el Sr. Diaz Quintero.

Dijo que como hombre político que era, tomaba la palabra en un asunto de tanta trascendencia como los presupuestos, y que él levantaba su voz sin mas objeto que exponer que él no votaria ningún presupuesto en que no estuvieran nivelados los gastos con los ingresos, y aun mas, que atendiendo á la situacion de España, no tuvieran un sobrante para liquidar la Deuda. Expuso que con la república podia llegarse á esto, pero no con la monarquía, que traía muchos gastos.

Dijo que la revolucion no habia llegado á la Hacienda y á los presupuestos, y en prueba de esto citó la organizacion administrativa de las provincias, que hay para un solo objeto oficinas en la diputacion provincial y en los gobiernos civiles y los capitanías generales, y concluyó escitando al gobierno para que en el próximo ejercicio trajese una ley de servicios del Estado.

El Sr. Udaeta, de la comision, le contestó.

Rectificó el Sr. Diaz Quintero. El Sr. Galdo consumió el segundo turno en contra, combatiendo el proyecto en lo que se refiere á los gravámenes impuestos á los municipios, por recaer doblemente en los vecinos.

El señor presidente dijo al orador que si iba á concretarse á un solo punto, usaria de la palabra en la ocasion en que éste se discutiese. El Sr. Galdo manifestó que no iba á circunscribirse á una sola cuestion y continuó su discurso. Atacó el impuesto personal. Explicó el conflicto que se seguiria en los ayuntamientos si se aprobase el presupuesto de ingresos en la forma en que se ha presentado y en lo que toca á los municipios.

El Sr. Diaz hizo uso de la palabra en pró aduciendo la razon de necesidad y conveniencia en favor del proyecto, y manifestó que lo único que podia hacerse es lo dicho por la comision, que el gobierno pensase detenidamente en el proyecto del ejercicio próximo para que lo tomase sin los defectos de que este adolece, aceptando el actual como una necesidad. Explicó su sistema de presupuestos.

El Sr. Pardo Lacasta consumió el tercer turno en contra.

El Sr. Labrador de la comision, contestó á los Sres. Galdo y Pardo.

Terminada la discusion de la totalidad se suspendió la sesion.

CONGRESO.

Sesion del día 21 de Diciembre de 1871. Abierta á las dos y cuarto, bajo la presidencia del Sr. Rivero, y leida el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Padial pidió al ministro de Ultramar se prohiba la estradiccion de esclavos de Puerto-Rico para la isla de Cuba.

Se hicieron otras varias preguntas de escaso interés.

Entróse en el órden del día, siendo proclamados diputados el Sr. D. Aureliano Barreto y otro, por los distritos de Ciudad-Real y Gandía.

Continuando la discusion sobre la proposicion del Sr. Becerra, el Sr. Ramos Calderon rectificó.

Habló para alusiones el Sr. Nuñez de Velasco como representante de las provincias castellanas.

Rectificó el Sr. Esteban Collantes algunos errores del Sr. Nuñez, y habló en pró de la proposicion el señor marqués de Sardoal.

Censuró al partido conservador por haber abandonado el Congreso por una cuestion reglamentaria, cuando tan precisa era su asistencia en los actuales momentos.

Combatió las afirmaciones del Sr. Gándara sobre las reformas, rechazando que en las Antillas no hubiera partidos reaccionarios y liberales.

Analizó un discurso pronunciado por el señor Ayala, favorable á las reformas, y algunos párrafos de una Memoria redactada por el señor duque de la Torre en 1866, en que se hacen indicaciones en el mismo sentido.

El Sr. Lasala pidió la lectura de un trozo de un discurso pronunciado por el Sr. Ayala en 10 de Octubre de 1871 contra una proposicion del Sr. Labra, que no encontró diputados radicales que la suscribieran, y tuvo que acudir para autorizarla á los republicanos.

El Sr. Gándara rectificó, declarándose partidario de la abolicion de la esclavitud, aunque disintiendo del gobierno en la aplicacion inmediata, sin adoptar medidas. Para demostrar el estado moral en que se encuentra la raza negra, citó el hecho de haber en la república de Haití 750.000 negros, de los que trescientos mil pertenecian á la sociedad llamada Moluk, que tenia por objeto robar niños y comerciarlos.

El señor marqués de Sardoal rectificó.

El Sr. Bugallal consumió el tercer turno en contra, manifestando que en el mismo seno del ministerio existia una protesta contra las reformas que se debatían, puesto que los señores Córdova y Montero Rios se oponian á ellas, como tambien el Sr. Mosquera se manifestó hostil en su primera administracion.

Estrañó que el planteamiento de las reformas hubiera coincidido con el discurso del presidente Grant, rechazando por el honor de España que hubiese obedecido el gobierno á influencias extranjeras.

Gran parte del discurso del Sr. Bugallal no se oyó desde la tribuna por el ruido que habia en el salon.

El Sr. Labra habló para alusiones, explicando la actitud de los diputados de Puerto-Rico.

BOLSA DE HOY.

Renta perpétua al 3 por 100, 25-30.
Pequeños, 26-25.
Renta perpétua exterior al 3 por 100, 30-50.
Deuda del personal, 00-90.
Bonos del Tesoro, 77-70.
Ídem en cantidades pequeñas, 77-70.
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 00-00.
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 103 25.
Acciones del Banco de España, 178-00.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.
Santo Tomás, apóstol.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro nacional de la Opera.
A las ocho y media:
Dos Giovanni.

Teatro Español.
A las ocho y media:
La razón de la fuerza.—Los parvulitos.

Teatro del Circo.
A las ocho y media:
Traidor, infame y mártir.—Concierto por los niños campesinos.

Teatro de la Zarzuela.
A las ocho y media:
Sueños de oro.

Salon Eslava.
A las ocho:
El ángel de los ángeles.
A las nueve:
Una hora de prueba.
A las diez:
La hebra de seda.
A las once:
El álbum y el ramillete.

Teatro de Variedades.
A las ocho y media:
La costilla de Pérez.
A las nueve y media:
Ladron y verdugo.
A las diez y media:
La venganza de un marido.
A las once y media:
Chiton.

Teatro del Recreo.
A las ocho:
La huérfana.—El rigor de las desdichas.

N. TOLEDO

EDITOR DE MUSICA

se ha trasladado de la calle de Valverde, número 1, cuadruplicado, a la de Fuencarral, 11, y Desengaño, 2, cerca de la Red de San Luis. Pianos de venta y alquiler de las mas acreditadas fábricas.

Gran surtido de música de todas clases.—Se remiten catálogos.—En pedidos de consideración rebajas considerables.—Zócalos de cristal de chichí de varios colores.

Préstamos

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, pa a lo cual, la casa, además de su contribución, esta inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden, ni se empeñan alhajas de doble, pliqué, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cañas de pugo de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

AVISO.

M. Tribu participa a sus numerosos parroquianos, que tiene ya abierto el despacho de licores finos en la calle de Correos, núm. 2, junto a la Puerta del Sol.

El precio a 10 reales botella y 100 reales caja de 12 botellas, como los años anteriores.

EL INFALIBLE.

REMEDIO DE LA BOCA.

El exito opial del cirujano dentista Sr. Beneto.

Eficacísimo y rápido remedio para los males de la boca. Los elogios que frecuentemente se hacen de esta composición, son extraordinarios, basta su uso para su mejor recomendación. Cura toda clase de llagas de la boca, las grietas de los labios, las irritaciones, las fluxiones, el dolor de muelas; evita la continuación de las caries, cura el escorbuto, la glomeración de sangre en las encías, que origina picares y calor, desinfecta la boca del aliento desagradable, da frescura y fortaleza a la dentadura y encías, y la limpia dejándola blanca como el marfil.

Véndese en casa de su autor, Arenal, 22, Bazar de la Union, Espoz y Mina, 16; Carretas, 41, Clavel, 4. A 4, 10 y 12 reales frascos, de gran lujo y tamaño 30 y 40. Por mayor se descuenta el 20 por 100.

COCOS.

Se ha recibido una partida frescos superiores y baratos.

Buen surtido de azúcares, cacao, cafés, tes, etc.; queso Gruyere y de bola a 4 1/2 rs.; cuñetes, aceitunas a 6 1/2; pasas a 42, a 44 y 46 rs. arroba en medias y cuartos de caja, almendras tostadas a 4 rs. libra; bacalao Noruega fresco a 44 rs. arroba y dos rs. libra; licor y vinos embotellados.

Fuencarral, 22, almacén.

ESCOPETAS Y REVOLVERS.

Garantizados y probados en el banco de pruebas a precios fijos de fabrica.

Cartuchos para escopetas Lefauchaux de todas clases y de nueva invención, sin escape alguno de gas.

Bazar de Armas y efectos de Caza, Carretas, 8, entresuelo.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.
Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta estrangera.

El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composición no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en dos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y ma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.º.—LISBOA

Vendese en la Botica de los Principes, Borrell Hermanos Puerta del sol núm. 5.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.



Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del aceite de bellotas con sava de coco, de nuestra invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritiva y sistema capilar.

Podemos exponer una importantísima, y manifestar a los que padezcan reumatismo, cuya afección, caracterizada por dolores continuos o intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción, y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo, desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de Opodeldoc y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (a veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeopatas y farmacéuticos, y por mas de ochocientos periódicos, sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente, y lo mismo para el crónico; si no cede, se toma el interior, nueve mañanas, en ayunas, una cucharadita; como preservativo, basta darse una untura en la piel cada ocho dias.

Todo el que habite en países frios, lluviosos, nevados, o viva en aposentos húmedos o mal sanos, debe estar provisto de un frasco, porque además cura las heridas, cortaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, tisis y lepra, hace espeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fabrica, calle de las Tres Cruces, núm. 1, principal, Madrid, y 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exijase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la capsula y vidrio, y busto y rubrica en la etiqueta y prospectos, porque hay ruines falsificadores.

El inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARRA.

Escelescentes contra el herpetismo o vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía.—Caja con su explicación, 16 rs.

PILDORAS DE FORIS.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Precio, 16 rs. caja.

CELEBRES PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas o flores blancas, y superiores a las capsulas Mothes, bolos de Albert, Raquin y demas preparados estrangeros.—Caja y método, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una accion pronta y segura contra los catarros laringes, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verda.—Caja, 20 rs.

En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

BALNEARIO DE SAN FELIPE.

DIRECCION FACULTATIVA.

BAÑOS DE VAPOR.

Son un esceleste medio para combatir con prontitud los dolores reumáticos, las afecciones silfíticas y nerviosas inveteradas, las herpes y las escrófulas.

La facilidad de saturar el vapor con los varios principios medicamentosos que constituyen las aguas minerales naturales, hace que estos baños sean su mejor substitutivo para los enfermos que por cualquier motivo no pueden trasladarse a dichos manantiales.

GRAN FABRICA DE GUANTES Y CORBATAS.

Antes de Clement, hermanos.

Manuel Arroyo, dueño del establecimiento, participa a su numerosa clientela las reformas que ha introducido en la fabricacion de guantes y surtido de corbatas.

CARRETAS, NUM. 13.

LA DIAMANTINA
POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demas metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad a los joyeros, relojeros, broncistas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.

Se venden en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Ocaña, Principe, 13; Ortega, Leon, 13; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez, Mayor 27 y 29; Escolar, plaza del Angel, 3, y en las demas principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la drogueria de la plaza de Anton Marín, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs. y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS
SIN NECESIDAD DE NIEVE

Privilegio de invencion en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en diez o doce el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una pila que acompaña a cada máquina, de suerte que comprada esta con la sal química que lleva consigo puede estarse años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto. Las hay para hacer cuatro clases de sorbetes a la vez.

Unico depósito en España: calle Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.—Despachos centr. les: Puerta del Sol, 5, 7 y 9, botica de Borrell; Cruz 25; Fuencarral, 27; donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coso, 33, farmacia.

TRATADO DEL ESTIERCOL

Y DEMAS ABONOS NATURALES, ARTIFICIALES Y QUÍMICOS,

POR

D. Diego Navarro Soler.

Un tomo en 8.º prolongado con mas de 200 páginas y cuatro láminas litografiadas. Se remite por el correo franco de porte al que remita ocho rs. en libranzas o sellos de franqueo al administrador de El Eco del Progreso; Lechuga, 1, pral. Madrid.

A los suscritores a El Eco del Progreso se les remitirá por siete reales.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole a su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustración Española y Americana*.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES,
CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo octavo. Está en prensa el noveno y sigue abierta la suscripción en las principales librerías de esta corte y de provincias en la del editor. Puerta del Sol, número 6, Librería, Madrid.

SALUD. Las PILDORAS DE MANZANILLA de Norton premiadas en la Exposición de Valladolid de 1871, son la «medicina mas importante de familia.» Con ellas se previene el contagio y muchas enfermedades, se curan la indigestion, bilis, flatos, ataques de nervios, enfermedades del hígado y del estómago. Son tambien el remedio mas seguro contra los efectos que en la naturaleza y en los nervios producen los cambios atmosféricos y bebidas así que, para los que viajan, les son absolutamente indispensables, porque, ¿quién sabe lo que come y bebe fuera de su casa?...

Se hallarán en todas las buenas y mas acreditadas farmacias de España, pues apenas habrá ninguna que se considere tal que deje de tenerlas, y en ellas se podrán obtener gratis prospectos; pero si por falta de buenas farmacias en alguna localidad no se pudiesen obtener ni los prospectos ni las pildoras, entonces se podrán recibir gratis por el Correo dichos prospectos, y las pildoras por el mismo conducto, lo mismo que una carta previo el envío de 13 rs. en sellos de franqueo, dirigiéndose a MADRID SHO O AND SALE ROOMS, HORNO DE LA MATA, 9, principal a donde tambien los señores farmacéuticos pueden dirigir sus pedidos.

PILDORAS y Ungüento Holloway.—Pildoras Holloway: Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que limpian el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una accion en extremo salutar en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valese, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en qué va envuelta cada caja del medicamento.

Ungüento Holloway.—La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Ungüento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella, circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso ungüento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

COLECCION DE CUENTOS

POR

CARLOS RUBIO.

Dice el Sr. RUBIO a los lectores:

«Este libro se ha impreso» en España durante mi emigración, formado con cuentos ya publicados; pero recortados por la censura y nuevos, escritos ya en el camarote de un navio, ya en un alojamiento, ya en una prision. En él hay muchos pensamientos que estimo; la forma pocas veces es la que yo deseara. El gobierno de Gonzalez Brabo, que no me dejó publicarle, quizá me hacian un favor; pero repito co: Pilatos: *Quod scripsi scripsi* y lo publico.—EL AUTOR.

Esta obrita forma un bonito tomo en 8.º, y se vende en Madrid y provincias.

LA GEOGRAFÍA PARA TODOS.

Con real privilegio.

Mapas cortados por territorios para facilitar el estudio de la geografía.

Puntos principales de venta: Administración del periódico el *Magisterio Español*, Valverde, 8; librerías de Durán, Hernando y San Martín Puerta del Sol y Bazar de la Union.

Los pedidos por mayor, con una considerable rebaja, se dirigirán a D. Pedro Borja y Alarcón, calle de Hortaleza núm. 17, entresuelo, derecha.

Precio: 13 rs. en Madrid y 13 en provincias, franco de porte.

IMPORTANTISIMO

A LOS LABRADORES Y MINEROS.

PERFORADOR SOMOZA (CON REAL PRIVILEGIO.)

Por medio de esta máquina se iluminan aguas con prontitud y baratura sin ejemplo para convertir áridos terrenos en fétiles campiñas. Con igual facilidad y economía se registran filones a profundidad y se ventilan minas. Su inventor y propietario D. BENITO SOMOZA DE LA PEÑA. La correspondencia. Montero, 16, Industria Española

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.